

Caso clínico: Síndrome cólico en el caballo.

Puede ser particularmente desafiante determinar cuándo es necesaria una cirugía en los caballos con lesiones del intestino delgado. Las obstrucciones simples (p.e., impactación ileal), las funcionales (p.e., enteritis proximal) y las estrangulantes se presentan de manera similar, por lo menos al comienzo. Por lo tanto, a menudo otras herramientas diagnósticas son necesarias (evaluación ecográfica, análisis del fluido peritoneal, exámenes de laboratorio).



Un ejemplo de lo anterior fue el caso de una Yegua (PSCh), de 10 años de edad, que ingresó a las dependencias de la Clínica Veterinaria del Club Hípico con signos de dolor abdominal, de transcurso aproximado de 12 hrs, premedicada varias veces con flunixin meglumine y sin respuesta completa al dolor. Al examen clínico el ejemplar se presenta decaído, taquicardia (80 lpm), hipomotilidad marcada en ambos flancos, mucosas congestivas y tiempo de llenado capilar retardado (4"). A la palpación rectal se encontraron asas del intestino delgado distendidas dentro de la cavidad abdominal.

Al realizar una ecografía (imagen 1) se observan asas de intestino delgado engrosadas, distendidas y sin movimiento en la ventana ventral del flanco izquierdo. Los exámenes sanguíneos indican hiperlactemia (5,8 mmol/l) y aumento del hematocrito (62%).

Estos signos clínicos indican la presencia de shock, la necesidad urgente de realizar una laparotomía exploratoria y sugieren la presencia de una lesión estrangulante del intestino delgado.



En la cirugía se logra diagnosticar una estrangulación por un lipoma mesentérico del yeyuno (imagen 2) y el tratamiento incluyó la resección (yeyunostomía) del intestino desvitalizado y posterior anastomosis del tejido sano (imagen 3). Lamentablemente el paciente no logró recuperarse del plano anestésico y falleció.



Pese a que el pronóstico en este tipo de lesiones generalmente es bueno (80 – 85%) una rápida derivación e intervención quirúrgica es clave. La isquemia completa por un periodo mayor a 3 - 4 horas puede llevar a daño celular irreversible e injuria tisular. La velocidad con la cual se toman estas decisiones tiene un importante efecto sobre el bienestar del paciente, ya que, el retraso del tratamiento quirúrgico en un equino con una lesión intestinal en curso, exacerba el shock inducido por las

endotoxinas que atraviesan la mucosa dañada y esto a su vez, se correlaciona con la mortalidad.

Dr. Matías Lagos

Médico Veterinario

Clínica Veterinaria

Club Hípico de Santiago